

CAMARA DE SENADORES

SECRETARIA - DIRECCION GENERAL LEGISLATIVA

XLV^a Legislatura – 1^{er} Período 24 de octubre de 2000

COMISION DE INDUSTRIA Y ENERGIA

Carpeta: S/C Distribuido: 508/2000

SITUACION DE LA INDUSTRIA DE LOS ALIMENTOS ENVASADOS

Visita de representantes de la Cámara Industrial de Alimentos Envasados

Versión taquigráfica de la sesión del día 24 de octubre de 2000

-Sin corregir por los oradores-

ASISTENCIA

Preside : Senador Pablo Millor

Miembros : Senadores Danilo Astori, Alberto Couriel, Juan Raúl Ferreira y

Eleuterio Fernández Huidobro

Invitados especiales-

 Delegación de la Cámara Industrial de Alimentos Envasados, integrada por su Presidente, señor Juan Bonjour, por su Secretario, señor Antonio García de Soria, por su Tesorero,

señor Raúl Garretta y por el Vocal, señor Juan Frugoni

Secretaria : Raquel Suárez Coll

Ayudante : César González

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está a abierta la sesión.

(Es la hora 11 y 20 minutos)

Los integrantes de la Comisión de Industria y Energía damos la bienvenida a los delegados de la Cámara de la Industria de los Alimentos Envasados, quienes solicitaron ser escuchados.

SEÑOR GARRETTA.- Antes que nada, queremos agradecerles el habernos recibido. Nuestra visita se debe al problema que está causando a los industriales el monopolio que el Estado da a los ingenios -que son privadoscon el sistema de protección azucarera.

Como industriales, no entendemos el hecho de que siendo el azúcar una materia prima de la que el Uruguay apenas produce un 15% del total que consume, ya que el resto se importa, y luego de que se traspasó a los ingenios una suma millonaria para su reconversión, desde hace más de siete años, tengamos que seguir manteniendo a industriales importadores. Si a nuestro sector se le hubiera ayudado con la mitad de lo que ellos recibieron, no tendríamos que haber importado, tal como sucedió en 1999, tomates por U\$S 4:181.000, tomate ketchup por U\$S 720.000, arvejas por U\$S 2:008.000, mermeladas por U\$S 1:000.000 y duraznos en almíbar por U\$S 3:526.000. Todos estos rubros que producía la industria nacional, se perdieron. Si bien ello no fue culpa del azúcar, es importante destacar que si a nuestro sector se le hubiese ayudado, reitero, con una suma menor a la que recibieron los ingenios, eso no hubiera sucedido y hoy tendríamos más gente trabajando en el campo y varios miles de puestos de trabajo en las industrias.

No comprendemos de ninguna manera que se siga insistiendo con algo que a simple vista no resiste la menor alternativa de subsistencia, es decir, los ingenios azucareros. Nuestras industrias son reales: trabajan todos los días del año y constituyen un sector que ha tenido los menores problemas gremiales. No es casualidad que cientos de productores rurales dependan de una industria fuerte para colocar su producción.

Debemos aclarar que no estamos pidiendo subsidios, sino la libertad para comprar nuestra principal materia prima, el azúcar. Nuestro sector no tiene el menor interés en que los ingenios cierren, porque desearíamos que produjeran mucho y a precios del mercado mundial, ya que de esa manera nos ahorraríamos muchos gastos. Sin embargo, la realidad es otra y hasta ahora los ingenios funcionaron protegidos. En este momento dicen que si no les compramos el azúcar-industria -que son 30.000 toneladas, más 18.000 toneladas de las bebidas- no van a poder funcionar. Por lo tanto, hemos pasado de ser las víctimas a ser los responsables de la desaparición de los ingenios.

Pedimos que se nos apliquen las mismas reglas. Nuestra mercadería entra de los países vecinos con arancel cero y pensamos que con el azúcar tendría que pasar lo mismo.

SEÑOR COURIEL.- Aprovecho la presencia de la delegación que nos visita para realizar tres observaciones. La primera se refiere a que si esta industria quiere exportar productos uruguayos que requieran azúcar como materia prima, tiene una admisión temporaria para hacerlo. Desde ese punto de vista, el precio del azúcar o su protección, no existiría.

En segundo lugar, nos gustaría que explicaran el tipo de acuerdo que han logrado. Tenemos entendido que ustedes no pagan cualquier precio por el azúcar, sino que tienen convenios con los ingenios azucareros. Entonces, sería interesante que la Comisión conociese las características de los mismos.

Finalmente, y partiendo de la base de que ustedes tienen razón en cuanto a que el azúcar no es un producto competitivo en el Uruguay -no puede competir con el de San Pablo- nos gustaría saber si ustedes conocen algún país en el mundo en el que se produzca azúcar sin que exista protección.

SEÑOR BONJOUR.- Los convenios que hicimos con el sector de los ingenios azucareros han ido mejorando con el correr del tiempo, porque se produjo una baja del azúcar materia prima en origen. Indudablemente, si nos referimos a los precios históricos pagados en los últimos 10 años, vemos que hubo un encarecimiento de hasta un 30% sobre el precio de admisión temporaria, o sea, el precio de admisión de origen, más flete, más un plus de la admisión temporaria. Ese es el precio que pedimos y nuestro objetivo. Reitero, entonces, que el tema de la negociación es el precio de origen, más el flete, más un plus que todo comerciante va a cobrar por distribuir el producto. Dicho precio de admisión temporaria fue el que siempre tuvimos para exportar. Sin embargo, hay un aspecto muy importante a destacar y es que no hay ninguna empresa que conozcamos que si no está fortalecida internamente y no es competitiva, se pueda desarrollar para la exportación.

Entonces, diría que a los efectos de la exportación, contamos con admisión temporaria, pero no con la protección necesaria para defendemos de los productos que ingresan al país, los cuales en su país de origen -Argentina o Brasil- han estado en muchas oportunidades hasta tres veces por debajo de lo que nosotros hemos tenido que pagar por ellos. Históricamente hemos pagado muchísimo más caro el azúcar, no siendo así en el momento actual; no sé si el señor Senador Couriel se refería a ese tema.

Nosotros hicimos un convenio a principios del 2000 para todo el año. La cosecha de azúcar se realiza en mayo, y este año se encareció mucho por distintos motivos. Así, en este momento el azúcar que está entregando el ingenio está a precios realmente muy competitivos; nosotros nunca hemos negado eso. Lo que sí decimos es que el convenio que se nos obliga a firmar ahora ya incluye un encarecimiento -para el caso de las industrias que consumen mucho azúcar- que va de U\$S 271 a U\$S 350 la tonelada, es decir, una diferencia de U\$S 80, que no es poca cosa.

Si vamos a hablar de sos precios locales, nosotros tenemos un precio, por única vez en la historia, que es igual al que está pagando Brasil hoy. Pero el convenio que vamos a hacer de aquí en adelante no es así, porque el precio

internacional del azúcar es de U\$S 250 más un "plus", lo que daría en este momento un precio de U\$S 320 o U\$S 330. El convenio que se nos pedía que firmáramos ofrecía un precio de U\$S 350.

Estos datos tienen que ver con los números de la negociación que estamos llevando a cabo. Sin embargo, desde un principio insistimos en que queremos la libertad, porque estamos en un MERCOSUR en el cual la mayor competencia que se nos presenta viene del exterior. Consideramos que se trata de un buen convenio, pero que no es conveniente en este momento, porque Brasil tiene altibajos en la oferta y en el precio del azúcar. Entonces, nosotros queremos acceder, como cualquier industrial de Brasil o de Argentina, a esos precios, es decir que cuando el azúcar esté cara, nosotros la paguemos cara, pero cuando esté a mejor precio, podamos hacer negocio.

Toda esta avalancha de productos que ha venido por el MERCOSUR, representa una carga muy pesada para nuestros empresarios de la industria de alimentos.

SEÑOR COURIEL.- Quisiera preguntar algo que no sé y es cómo se fija el precio del azúcar en Argentina para la industria alimenticia.

SEÑOR BONJOUR.- Según lo que nosotros sabemos, ese precio se fija sobre la base de la oferta y la demanda del mercado. Es decir que una empresa fuerte, que pueda comprar mucho va a conseguir un mejor precio que una empresa menor. De todas maneras, la industria azucarera en Argentina crea un precio, y con él se maneja, según sus excedentes: cuando éste es poco, el precio sube y, por el contrario, cuando hay mucho excedente, el precio baja. Entonces, esos vaivenes hacen que nosotros no tengamos la oportunidad de acceder al azúcar barato ni podamos contrarrestar cuando llegan ofertas muy baratas que todos hemos visto, como mermeladas, dulces, galletas, etcétera, y, que llegan a tener precios inferiores a los locales. También en este caso inciden otras causas, como pueden ser el proteccionismo, los subsidios, etcétera.

SEÑOR ASTORI.- Creo que estamos ante un problema absolutamente real y que, por otra parte, no es nuevo, porque hace varios años que se viene arrastrando en nuestro país. Además, esto plantea un dilema. Obviamente, la protección al azúcar nacional es un encarecimiento de nuestra industria que utiliza ese insumo como materia prima; esto es de lógica pura. El Uruguay tendrá que analizar este tema con mucho detenimiento, porque me imagino que hay muchos puestos de trabajo en juego en la industria de alimentos envasados. Me imagino, también, que el abastecimiento en el mercado interno de estos productos sufre una competencia absolutamente asimétrica y desventajosa por parte de los productos importados desde países muy cercanos -entre ellos, los vecinos- que tienen un insumo a precios inferiores a los que maneja la industria uruguaya.

Por mi parte, me hago cargo de este problema real que merece ser analizado y resuelto de la mejor manera posible. Al respecto, quisiera hacer unas preguntas tendientes a confirmar algunas cifras que he estado analizando. Si no me equivoco, el arancel externo para la importación del producto terminado es en este momento del 23% -pediría a nuestros visitantes que me corrijan si no es así- con un precio internacional de aproximadamente U\$S 270 la tonelada, con lo que estaríamos hablando de un precio de importación -según la política comercial actual del Uruguay- de U\$S 330 la tonelada. Esto creo que deja a esta industria fuera de competencia.

Por otro lado, si no entendí mal, hace unos minutos el señor Bonjur dijo que se había firmado un nuevo convenio con los ingenios locales, que llevaría el precio a U\$S 350 la tonelada. Considero que con estas dos cifras la industria de los alimentos envasados del Uruguay, tanto para el mercado interno como para el exterior, tiene serios problemas de competitividad. Desearía que se me confirmaran estas cifras o se las corrigiera si he cometido algún error.

SEÑOR FRUGONI.- Con respecto al convenio, debo decir que aún no lo hemos firmado. En este sentido, nos hemos resistido a firmarlo y estamos haciendo gestiones para conseguir una mejor posición con respecto al precio que se pueda obtener. Por estos motivos pedimos la liberación del precio, pensando en que, según nuestra experiencia, el precio internacional, más el flete y algún "plus" que pueda cobrar el distribuidor, siempre va a ser menor a U\$S 350, que es por lo que pretenden los ingenios: que firmemos el convenio en este momento, en lugar de pagar U\$S-271, que es con lo que nos manejamos hoy. Es decir que existe una diferencia de U\$S 80.

En la actualidad, el arancel para importar azúcar es del 3%, pero tiene un recargo para arancelario constituido por el precio mínimo de exportación, de acuerdo a las disposiciones que están actualmente en vigencia. Esto hace imposible la competencia, porque el precio mínimo de exportación de azúcar es de U\$S 457.

Por otra parte, quisiera agregar que la industria del dulce está constituida por 160 empresas que elaboran todos los productos imaginables en materia de golosinas y dulces, las que reúnen 10.000 personas que trabajan en tareas directamente afectadas al sector. Asimismo, hay 20.000 trabajadores involucrados en la distribución y en la venta de los productos derivados del azúcar. Además, queremos hacer hincapié en el agro donde hay registradas alrededor de 200 empresas que producen frutas y hortalizas que son elaboradas por la industria del dulce. Ese contingente de personas está ligado a esta preocupación y a la necesidad de tener un precio competitivo del principal insumo que es el azúcar. Cabe destacar que el agro también produce harina y leche, que son productos que también están involucrados en esta industria.

SEÑOR ASTORI.- Por lo visto, la situación es aún más grave y agradezco que me hayan recordado que este es una de los pocos productos que quedan en el país que tiene precio de referencia, el llamado precio mínimo de exportación Si mal no recuerdo estos han quedado prohibidos por la Organización Mundial del Comercio, aunque aún quedan algunos vigentes en el país. No sé si a fin de

año se va a levantar ese precio de referencia, porque creo que es el último plazo que existe para que los países miembros, suscriptores del acuerdo lo hagan. Deberíamos estar atentos a eso.

Repito que la situación es más grave, porque si le sumamos al arancel el efecto precio de referencia, el 23% no se aplica al precio internacional, sino al de referencia que es más alto, llegamos a una cifra de U\$S 450 la tonelada, lo cual hace absolutamente inviable la competitividad de la industria.

Por lo tanto, creo que esto hay que examinarlo en términos de estas cifras que nos ofrecen nuestros visitantes que revelan con absoluta claridad la gravedad del problema. Repito que este no es de ahora, sino que viene de antes, pero me parece que en la actualidad se agrava con estos anuncios de exigencia de nuevos precios para firmar futuros convenios.

SEÑOR GARCIA DE SORIA.- Quiero hacer una comparación entre la gente empleada por uno y otro sector. Mientras nosotros empleamos 10.000 personas, los ingenios -que son solamente dos- apenas emplean 650 personas durante casi dos meses de trabajo en el año.

SEÑOR PRESIDENTE.- Ya que tenemos previsto para el 7 de noviembre una eventual reunión con representantes de tres Ministerios, propongo incluir este tema y enviar la versión taquigráfica de esta sesión a dichas Carteras.

SEÑOR COURIEL.- Hace dos semanas atrás hemos recibido en régimen de Comisión General a los Ministros de Industria, Energía y Minería, de Relaciónes Exteriores y de Ganadería, Agricultura y Pesca, donde se hizo el análisis del problema del sector azucarero.

Creo que el planteo que ustedes hacen es entendible y comprensible y creo que hay que buscarle una salida, no tengo ninguna duda de esto y lo dije en la Comisión General. Hay algunas características que me gustaría enumerar en brevisimos minutos.

No conozco ningún país del mundo que produzca azúcar y que no la proteja. Nuestro principal importador en estos momentos es Brasil que está subsidiando vía alcohol. Argentina se está protegiendo, porque Tucumán no es competitivo y la economía de Chile, que parecería ser la más abierta y liberal, no lo es en materia de azúcar. Por otra parte, los Estados Unidos tiene cupos para 40 países, o sea que su importación no es libre. Tanto es así, que cuando México le pidió la liberalización, Estados Unidos contestó que lo haría dentro de quince años. Asimismo, Europa tiene entre sus principales exportadores de azúcar a Alemania y Francia con subsidios. De manera que desde ese punto de vista debemos hacer un esfuerzo para comprender este asunto.

El segundo hecho es que ustedes para exportar no tienen problema, pero sí lo tienen para el mercado interno y para competir con los productos importados. Acá hay varias cosas, porque tienen dificultades para competir con productos importados provenientes de Europa con precios de azúcar mucho mayor que el nuestro. De manera que el problema no está en el precio del azúcar, de pronto hay otros elementos, como concretamente el atraso

cambiario del que yo siempre hablo, que los está afectándo, tanto a ustedes como a toda la industria nacional, abaratando los productos importados.

Por otro lado, es verdad que es muy difícil competir con los precios del azúcar de Brasil. Entonces, si quisiésemos hacer un esfuerzo de mantener el empleo en ambos lados, tal vez una buena salida sería continuar con la actual producción de azúcar y que ustedes logren un acuerdo con los ingenios que les permitiese recibir el azúcar como si lo estuviesen importando libremente. A mi entender, esta sería la mejor solución para ambas partes.

SEÑOR GARRETTA.- Evidentemente, nosotros tratamos de conseguir con los ingenios una admisión temporaria, pero no lo logramos. Como siempre se han sentido protegidos es muy difícil lograrlo.

Hace 20 años que integramos la Comisión del Azúcar y que estamos peleando con los ingenios. Se han suscitado muchísimas peleas y luchas y, por ejemplo, hace tres años llegamos a pagar el azúcar a U\$S 600, cuando en Brasil se pagaba a U\$S 200. Sin ir más lejos, en este año los industriales en Brasil pagaron U\$S 120, y nosotros la estábamos pagando a alrededor de U\$S 300. Cuando los ingenios necesitan dinero y están en plena producción salen a vender azúcar.

También nos preguntamos por qué tenemos que desperdiciar a nuestro vecino que es el que tiene el mejor precio del azúcar. Reiteramos que no queremos que los ingenios desaparezcan y así lo establecemos en el documento que leímos a la Comisión al comenzar nuestra exposición. El problema que se crea es que los ingenios dicen que si no les compramos el azúcar, van a desaparecer.

En consecuencia, se trata de una problemática muy difícil de solucionar. Si los ingenios accedieran a hacemos precio de acuerdo a las tarifas que se aplican en Brasil o a la Bolsa de Londres sobre el blanco, más lo que nos cuesta traerlo, podríamos llegar a un acuerdo. Sin embargo, no son esos los números que nos han planteado. También tendríamos que realizar acuerdos a más corto plazo, porque el de un año, que es el que actualmente tenemos, es muy peligroso para nosotros. Debemos recordar que en el mercado del azúcar se compra a futuro y se maneja en forma similar al del café y al del petróleo: debe seguirse todos los días. En ese sentido, recordamos que en un momento del año pasado el azúcar costó 4.80 la libra y hoy está a más de 9.00. Debido a que aprovechamos el momento de baja de precio de julio del año pasado, dando la orden de comprar para todo el año, es que hoy podemos pagar U\$S 271.

Por lo tanto, no podemos quedar atados a precios rígidos durante todo un año. Reiteramos que una salida sería que los ingenios accedieran a darnos el precio en Londres más lo que cuesta traer el azúcar de Brasil, que en estos momentos es de alrededor de U\$S 73, desde la fábrica de San Pablo a la planta industrial.

SEÑOR BONJOUR.- Me gustaría aclarar qué es lo que estamos defendiendo cuando hablamos de la industria de los alimentos y cuando nos referimos a la

industria azucarera.

La industria azucarera en el Uruguay, es bien sabido y así ha sido manifestado por varias autoridades, es muy difícil de sustentar debido a que se está procesando una materia prima sin terminar, proceso que en el país de origen insume apenas un poco más de tiempo y de cocción. Sin embargo, en nuestro país la traemos y la volvemos a procesar, lo que hace que los ingenios tampoco puedan hacer muchas maravillas en el precio.

Por otro lado, tenemos una industria de los alimentos que ha tenido que soportar -y aún lo sigue haciendo- la avalancha del MERCOSUR que en un principio nos había prometido la apertura de un mercado de doscientos millones de consumidores pero, en definitiva, terminó abriendo las fronteras y el surgimiento de miles de competidores. En ese sentido, se puede solicitar en bromatología la lista de todos los productos importados que se han registrado para ser vendidos, que son competitivos de la industria alimenticia, y se verá el peligro que estamos corriendo.

La industria de los alimentos se mantiene viva, está trabajando y ha realizado inversiones. El sector que continúa funcionando en estos momentos, se está perfeccionando en packing, en marketing 'y en todas las áreas que requieren actualización para poder mantenerse. Tenemos que darle importancia a todo el proceso que lleva un producto salido del agro, para terminar exhibiéndose en la góndola de un supermercado. Si comparamos a este producto con uno importado, vemos que este último pasa por un importador y es distribuido directamente sin implicar a los otros eslabones de la cadena. Entonces, cuando venimos a pedir por la industria del alimento, no estamos defendiendo solamente nuestro trabajo, sino también el de nuestros obreros y el de ese productor que ha aguantado bajas de precios y que obtiene productos de excelente calidad, poniéndose siempre a las órdenes de la industria para ver qué tipo de materia prima queremos que produzca.

En consecuencia, reitero, al defender nuestra industria queremos proteger algo mucho más grande que todavía sigue vivo en nuestro país. No puede ser que estemos luchando con una materia prima que ya se había estipulado, en el momento de la caída de aranceles para los productos importados, que el azúcar iba a tener una libre importación. No comprendemos que se siga manteniendo una industria que todos sabemos lo que le cuesta al país, en desmedro de otra que sigue viva, no está endeudada y mantiene la fuente de trabajo para muchos uruguayos.

Para nosotros la cosa es muy clara pero no puede ser que se nos diga que esa industria tiene que mantenerse porque sí. Si ingresa al país un producto importado de Europa en forma subsidiada, nosotros tenemos que aceptarlo y nunca hemos venido a reclamar nada en ese sentido. Nunca vinimos en representación de la Cámara Industrial de Alimentos a este Parlamento a pedir que se corrija un arancel. En cambio, el sector que ahora

solicitamos que se nos libere, está protegido en todos lados. Reiteramos que esta batalla no la tendríamos que estar luchando porque ya estaba estipulada la caída de aranceles acompañada de la liberación del azúcar. ¿En qué se basa la sustentación del azúcar? Si es por el problema social que implicaría la fuente laboral de los obreros que allí participan, poniéndole un impuesto al azúcar de taza, sobraría un amplio margen para volcar en ese rubro.

La industria de los alimentos es algo más que un dulce o una galletita ya que trae aparejada una cadena muy grande y constituye una de las pocas industrias que están quedando en nuestro país y que continúa invirtiendo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Vamos a enviar a la Cámara Industrial de Alimentos la versión taquigráfica de la sesión celebrada en régimen de Comisión Especial el día 5 de octubre, oportunidad en la que concurrieron los Ministros de Relaciones Exteriores, Industria, Energía y Minería y Ganadería, Agricultura y Pesca para tratar, precisamente, la situación de la industria azucarera. Consideramos de interés que pudieran analizar lo que allí se ha manifestado, porque no será la última vez que estemos en contacto ya que en los próximos días recibiremos a los Ministros de Relaciones Exteriores, de Economía y Finanzas y de Industria, Energía y Minería para tratar este tema.

En este momento, debo retirarme por unos minutos, por lo que solicito al señor Senador Fernández Huidobro que ocupe la Presidencia de la Comisión.

(Ocupa la Presidencia el señor Senador Fernández Huidobro)

SEÑOR PRESIDENTE (Don Fernández Huidobro).- Antes que nada quiero decir que en esta Comisión de Industria y Energía me siento como dentro de una trinchera de defensa de la industria, muy bombardeada. Antes de que ustedes ingresaran estábamos acordando, con los demás miembros de la Comisión, a representantes de Motociclo, de la industria del calzado y así sucesivamente. Asimismo, si miramos las reuniones anteriores podremos ver que siempre nos encontramos con este tipo de problemas.

Desde mi punto de vista esta sesión ha sido muy fermental -he estadoleyendo algunos documentos- y quisiera agregar una pregunta. En su exposición el señor Bonjour manifestaba que si bien nos llegan productos industriales subsidiados de la alimentación provenientes de Europa, nunca han reclamado protección contra ello. Creo que está bien no reclamar protección frente a productos que compiten lealmente y que en esa competencia demuestran que son mejores que nosotros, pero no me cierra el hecho de no solicitar amparo cuando de lo que se trata es de una agresión lisa y llana.

SEÑOR FERREIRA.- Apoyado.

SEÑOR BONJOUR.- Al nivel de MERCOSUR se ha creado la CIPAM que, en síntesis, viene a ser el MERCOSUR, no a nivel de gobierno, sino al de empresas. En dicha Comisión se está trabajando sobre esto pero es muy difícil la tarea porque el MERCOSUR no termina de concretarse. En ese ámbito nosotros estamos luchando para competir con Argentina, Brasil y Chile y, en todo caso si no puedo vender, por ejemplo, duraznos en almíbar que sea Chile

el que los venda y que yo le pueda mandar otros productos. La idea es que no nos bombardeen con productos europeos.

Por otro lado, si bien esto no se ha planteado a escala local, en este momento y por intermedio de dicha Comisión, se está luchando con ese objetivo. De todos modos, vuelvo a repetir que esto es muy difícil, se lucha sistemáticamente y, a modo de ejemplo, podemos decir que en estos momentos Brasil a través de distintas medidas que ha adoptado va a cerrar bastante el ingreso de duraznos en almíbar que ha llegado a un precio que nadie se explica.

SEÑOR COURIEL.- Concretamente, ¿qué es lo que ha hecho Brasil?

SEÑOR BONJOUR.- Ha concretado acciones para que este producto no entre tan libremente.

SEÑOR COURIEL.- ¿Quiere decir que fijó alguna protección, alguna cuota? SEÑOR BONJOUR.- Así es.

SEÑOR GARCIA DE SORIA.- Por ejemplo, Brasil le puso el 55% de recargo al durazno griego, que es lo que tendríamos que haber hecho nosotros. Hoy en día no se planta durazno en nuestro país e incluso se importa tomate cuando en otras épocas había grandes plantaciones de este producto. A título personal no lo entiendo, ya que se trataría de medidas que se pueden tomar de hoy para mañana sin ningún tipo de burocracia, ni de análisis de técnicos. En definitiva este es otro de los escollos que tenemos.

SEÑOR BONJOUR.- Volviendo a la pregunta inicial planteada por el señor Presidente creo que realmente está dando en el clavo. ¿Por qué no se ha tomado ninguna medida? Muchas veces como la aceptación viene por parte de nuestros vecinos más grandes, parecería que Uruguay no tiene fuerza para aplicar acciones propias. Cabe preguntarse por qué no.

Reitero que me parece muy oportuna la pregunta y tendríamos que plantearla desde todo punto de vista porque es algo que protegería no sólo al industrial sino a todo el movimiento del país.

SÉÑOR ASTORI.- En breves palabras quiero decir que a mi entender la comparación de la importación con arancel cero de los vecinos de productos competitivos de la industria, versus arancel externo del 23%, más precios mínimos de exportación, y materia prima fundamental, es la síntesis acabada de la situación que estamos viviendo.

SENOR PRESIDENTE (Don Fernández Huidobro).- Si ningún otro señor Senador desea hacer uso de la palabra, agradecemos la presencia de nuestros invitados.

(Se retiran de Sala los representantes de la Cámara Industrial de Alimentos Envasados)

• •

MATERIAL SUMINISTRADO POR LA CAMARA INDUSTRIAL DE ALIMENTOS ENVASADOS

•

CAMARA DE INDUSTRIAS DEL URUGUAY AVDA, RONDEAU 1865 p 1° 11.100 MONTEVIDEO Tels:: 901. 5000- 902.7481

Fax: 902.0995 e-mail: alimento@ciu.com.uv

CAMARA INDUSTRIAL DE ALIMENTOS ENVASADOS

MEMORANDUM

La C.I.A.E. es una gremial empresarial que en el ámbito de la Cámara de Industrias del Uruguay, reune a cerca de ciento sesenta empresas dedicadas a la producción de diversos tipos de alimentos tales como alfajores, café, caramelos, chocolates, dulces y mermeladas, galletas, galletitas, golosinas, helados, pastas, pan y productos de confiteria, etc. La mayor parte de la producción se encuentra en las CIIU 3113, 3117 y 3149, y una parte menor de la producción en la 3112 (lácteos y helados) y 3121 alimentos diversos (polvos de hornear, etc.). (Clasificación Industrial Internacional Uniforme).

Las características del sector lo colocan entre aquellos que destinan la producción mayoritariamente al mercado interno; no obstante, el proceso de apertura económica ha generado crecientes exportaciones, especialmente a la Región. También es uno de los sectores que ha visto aumentar la competencia en el mercado interno, debido al ingreso creciente de productos importados.

En materia de ocupación, el personal trabajando actualmente en el sector se sitúa en las 8.000 personas. El valor bruto de la producción de las subramas industriales mencionadas es de unos 280 millones de dólares, lo que representa aproximadamente un 5% del total del valor de producción industrial.

El desafio de la apertura económica regional (MERCOSUR), ha sido asumido por las empresas de manera positiva, en tanto han invertido en tecnología de producción así como de ventas, para ser más eficientes y competitivas.

El proceso de integración regional no obstante es particularmente preocupante para una parte importante del sector. La mayoría de las empresas asociadas utilizan el azúcar como uno de los insumos industriates fundamentales para la producción. En tal sentido, el consumo para el último año ha sido de 27.802 toneladas, lo que significa un costo de más de 7 millones y medio de dólares por ese concepto. Esto es aproximadamente un 30% del total de azúcar consumida en el país.

Por otra parte, el insumo azúcar acompaña en el proceso industrial de nuestras empresas el consumo de materias primas agropecuarias tales como:

Manzana, membrillo, durazno, boniato, zapallo, frutilla, calabaza, cidra, higo, ciruela, etc.

En este sentido y a los efectos de destacar la importancia de nuestra industria como soporte fundamental del Sector Primario, cabe aportar como datos ilustrativos de lo antedicho, los siguientes:

CAMARA DE INDUSTRIAS DEL URUGUAY AVDA. RONDEAU 1665 p 1º 11.100 MONTEVIDEO

Tels.: 901, 5000- 902,7481 Fax: 902,0995 e-mail: alimento@clu.com.uy

CAMARA INDUSTRIAL DE ALIMENTOS ENVASADOS

- a) El consumo industrial de diversas frutas, se sitúa en la cantidad de 14.130 toneladas anuales.
- b) Más de 200 granjas en el país, vuelcan su producción de frutas en los establecimientos fabriles, granjas que además ocupan personal que asciende a la cantidad de aproximadamente 3.000 trabajadores, entre zafrales y permanentes.
- c) La suma aproximada de plantaciones frutales destinadas al Sector Industrial, se sitúa en el entorno de las 20.000 hectáreas.

Los datos que anteceden, surgen de la publicación de la JANGRA denominada, "Información Básica de la Granja".

Además, las empresas consumen otros productos derivados de otras cadenas agroindustriales tales como harina, leche, manteca y jugos concentrados.

De lo antedicho entonces se deduce que, las dificultades industriales hacia el futuro pueden repercutir negativamente hacia atrás en la cadena productiva primaria.

La preocupación relativa al proceso de integración se refiere al hecho derivado de la aprobación de un Arancel Externo Común para el MERCOSUR, que da como resultado una de las más flagrantes asimetrías con efecto negativo para las industrias integrantes de nuestro sector.

Dicha asimetria se basa en las siguientes consideraciones:

El azúcar, insumo básico como se vio, es una de las excepciones al proceso de integración y su formulación definitiva deberá ser acordada para regir después del año 2001. Es un régimen excepcional que implica por un lado, un régimen de importación por ahora similar para extra zona y para intra zona, con la tasa arancelaria máxima (hoy 23%); pero además en nuestro país tiene un Precio Mínimo de Exportación, que implica un arancel adicional, lo que en hechos hace imposible su importación en crudo, salvo los ingenios azucareros que si pueden importar para procesar.

Brasil es el mayor productor y exportador mundial de azúcar, y tiene disputas desde hace tiempo con Argentina principalmente debido a la sospecha de existencia de subsidios a través de la producción de alcohol para combustible derivado del azúcar. Argentina estaria pensando en subsidiar la producción de azúcar como lo hace Brasil (Según S. Abreu, 5/5/00). Nuestro país por su parte está disminuyendo aceleradamente la producción de azúcar. A partir de 1994 no se produce más azúcar de remolacha y la producción de caña de azúcar se redujo a la tercera parte luego de 1992. En los últimos años supera levemente las 3.000 hectáreas anuales, con 160.000 toneladas de caña.

Pues bien, mientras el insumo básico cuya producción interna está decayendo, se mantiene con la protección máxima, los productos con valor agregado a lo largo de la cadena productiva alimenticia que utilizan el azúcar como insumo, carecen hoy de protección de especie alguna.

La situación reseñada, se manifiesta ahora como una amenaza creciente a la producción nacional en las diversas etapas y cadenas productivas analizadas, como consecuencia de la profundización de la brecha entre protección al insumo de azúcar y desprotección a

CAMARA DE INDUSTRIAS DEL URUGUAY AVDA RONDEAU 1665 p 1° 11.100 MONTEVIDEO

Tels.: 901, 5000- 902,7481 Fax : 902,0995 e-mail: alimento@ciu.com.uy

CAMARA INDUSTRIAL DE ALIMENTOS ENVASADOS

los productos finales de consumo que la utilizan. Hoy quienes disponen del citado insumo en forma abundante y barata en la región, pueden competir ahora sin aranceles con la producción nacional, dependiente en forma creciente de la producción de azucar importada en condiciones asimétricas. Lo antedicho entonces, disminuye gravemente la competitividad de nuestra industria.

Para finalizar, brindamos datos comparativos, que por su elocuencia, demuestran por si solos, la injusticia de que nuestro sector, no pueda de manera definitiva contar con un régimen que le permita la libre importación de "azúcar industrial".

-	Alimentos	Producción Azúcar Industrial
Valor Bruto de producción	U\$S 280:	U\$\$ 7:
Personal ocupado	8.000	650

Se estiman trabajando hoy en plantaciones de caña de azúcar unos 80 productores. La superficie plantada ha sido de unas 3.100 hectáreas en los últimos tres años, con un rendimiento en caña de unas 160.000 toneladas anuales y poco más de 20.000 toneladas de azúcar efectivamente producida en el país. De estas últimas unas 7.000 toneladas se exportan a los Estados Unidos para cumplir con la cuota establecida a Uruguay históricamente. El consumo de Uruguay se estima hoy en unas 90.000 toneladas, de las cuales solamente un 15% se abastecen con producción local.

Colocándonos a sus gratas órdenes, para alguna aclaración o ampliación de la presente, aprovechamos la oportunidad para saludar a Ud. muy atentamente,

Montevideo, 28 de setiembre de 2000

Aln00-38.doc